

Introducción

ALEJANDRA SÁNCHEZ-AGUILAR*

El interés, la problematización y el estudio sobre la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y la escritura en el nivel superior y de posgrado han cobrado relevancia en México y Latinoamérica durante las últimas décadas en los campos de la investigación, la educación y las instituciones educativas. Si bien, la preocupación por las prácticas letradas ha sido prioridad para la academia y los organismos encargados de generar políticas formativas en todos los niveles educativos, en los últimos años el impulso a este campo de conocimiento, centrado en los estudios superiores, permea cada vez más en su enseñanza y su acompañamiento. Los procesos de lectura y escritura académicas, disciplinares y científicas se ven cada vez más estructurados e intencionados en las instituciones universitarias a través de la actualización y el diseño de asignaturas, programas y centros de escritura, tutorías, talleres, seminarios, recursos materiales y digitales, entre otras estrategias curriculares y extracurriculares de formación y acompañamiento para la construcción de las competencias mencionadas, tanto para el pregrado como el posgrado.

El desarrollo de este campo de estudio y enseñanza ha tenido lugar en el seno de una perspectiva sociocultural enmarcada en los nuevos estudios de literacidad, que conciben el desarrollo de las prácticas letradas como procesos situados y determinados por la cultura y la interacción social. La lectura y la escritura se conciben desde un entorno histórico y sociocultural y un escenario de uso específico; de tal

• Coordinadora del Departamento de Lenguas del ITESO.

manera que, para el caso de la formación universitaria y de posgrado, la apropiación de las competencias citadas tiene lugar en el conocimiento y la práctica del lenguaje especializado de las disciplinas y en el ejercicio de las formas particulares de comunicar y construir el conocimiento.

En este contexto, las instituciones de nivel superior cada vez más asumen la responsabilidad y el compromiso de aportar los elementos necesarios para conducir a los estudiantes en este proceso de enculturación académica y disciplinar a través de la lectura, la escritura y también la comunicación oral. Dentro de este marco, la presente obra ofrece experiencias concretas en este ámbito, provenientes de tres universidades latinoamericanas y desde distintos campos de acción que describen cómo pueden acompañarse la lectura y la escritura en el nivel superior y de posgrado. Resuenan en estas páginas con un peso importante la mediación como una alternativa de cooperación y acompañamiento para el desarrollo de estas prácticas; asimismo, los distintos artefactos materiales e inmateriales que se emplean; hay aquí una especial preocupación por la construcción de la voz autoral e identidad académica y disciplinar de los estudiantes en un entorno socio-académico y donde la co-construcción es el eje de las mediaciones y las posibilidades del acompañamiento. Por otra parte, se expone la necesidad de reconocer las alteridades que habitan en los espacios universitarios y de posgrado, donde convergen sujetos en formación que provienen de muy diversos contextos histórico-sociales y culturales. De tal forma que el presente tomo ofrece estrategias y recursos específicos que pueden emplearse de manera práctica para impulsar el ejercicio y el desarrollo de la lectura y la escritura.

El propósito de este volumen es contribuir a la construcción de estas prácticas a través de ofrecer elementos didácticos que pueden ser replicados y resultar útiles para otros esfuerzos formativos similares a los que se exponen aquí. Tales elementos, además, contienen la reflexión conceptual y teórica que los sustenta, así como ejemplificaciones demostrativas de los recursos exitosos en las diversas experiencias que se consignan en la obra. Por consiguiente, el lector encontrará cinco capítulos que ofrecen y exponen la funcionalidad de diversos artefactos y mediaciones que constituyen distintos esfuerzos

de acompañamiento para el desarrollo de la lectura y la escritura en el ambiente académico, que evidenciaron ser eficientes para el desarrollo de estas competencias, tanto en el ambiente escolarizado curricular como no curricular.

En el primer capítulo, “Mediaciones para el desarrollo de la literacidad en la universidad: estrategias prácticas desde las tutorías”, el lector encontrará sustentada, en la teoría de la mediación intencionada del aprendizaje y un aparato nocional que va de la evaluación formativa, la enseñanza efectiva e instruccional hacia la construcción de operaciones cognitivas superiores, la descripción de las estrategias prácticas que las y los tutores de un centro de escritura universitario emplean en las sesiones de tutoría para acompañar a los universitarios en su proceso de producción textual y que han demostrado efectividad para desarrollar competencias de escritura. De acuerdo con las necesidades de los estudiantes que asisten al centro, el tutor pone en marcha mediaciones como: las validaciones del aprendizaje que mantienen al tutorado atento, motivado e implicado en su proceso de aprendizaje; las explicaciones que lo encauzan para el desarrollo de las habilidades de escritura y la transformación de ideas y conocimiento de las mismas; las prescripciones —que se ubican en un punto intermedio entre dirigir la actividad del estudiante desde una posición de dominio del conocimiento y orientarla de manera colaborativa en una dinámica de cooperación— que modelan las acciones del tutorado para la mejora y la toma de conciencia con respecto a su escritura; y, finalmente, los cuestionamientos que funcionan como una herramienta cognitiva que potencia el diálogo y desarrolla la actividad reflexiva.

El segundo capítulo, “Memoria histórica como artefacto para el desarrollo de la literacidad en estudiantes indígenas universitarios”, tiene como propósito dar cuenta de la manera en que los relatos de memoria histórica son vehículos de artefactos culturales potentes para el desarrollo de la literacidad académica en los procesos formativos de la vida universitaria. Todo ello a partir del proceso de acompañamiento académico con estudiantes indígenas universitarios. La lectura y la escritura académica cobran sentido en la medida en que las narrativas históricas y orales de los estudiantes se involucran en el reconocimiento de sí mismos como sujetos epistémicos capaces de enfrentar

y abordar otras formas de representación lingüística utilizadas en su disciplina. Desde el análisis de la situación particular de cada participante, se muestran las formas en que la memoria histórica, al tener contacto con la textualidad, propende a desarrollar: a) la capacidad del estudiante de reconstruir el conocimiento frente a la comprensión textual; b) la capacidad de vincular otras literacidades frente a la escritura académica; y c) la capacidad de dialogar y desarrollar acciones con las estructuras comunicativas orales y escritas disciplinarias.

En el capítulo tercero, “Acompañar el desarrollo de la literacidad en estudiantes indígenas”, se expone —desde dos perspectivas teóricas de la literacidad: las prácticas letradas situadas sociohistóricamente e institucionalizadas por estructuras de poder y la consideración de los procesos subjetivos de los individuos que se construyen discursivamente y que están en permanente negociación— una experiencia de acompañamiento desarrollada ex profeso en una universidad privada, urbana y no intercultural que demostró valiosos avances en el desarrollo de la literacidad. A partir de esta intervención, se describe una propuesta didáctica de acompañamiento para facilitar el desarrollo de la lectura y la escritura académicas en estudiantes universitarios indígenas. La propuesta establece la necesidad, por parte del facilitador, de reconocer las condiciones históricas, culturales y sociales de los estudiantes indígenas que van a determinar su pensar particular y su relación e intervención en el contexto académico; asimismo, de realizar una profunda reflexión sobre los distintos ambientes (del estudiante, de la facilitación y del entorno físico) para poder tener un mayor impacto y para la toma de decisiones estratégicas para el progreso de la lectura y la escritura; finalmente, de proponer la dinámica de acompañamiento, que en el caso de esta propuesta consta de tres momentos: el diagnóstico, el proceso de facilitación horizontal centrado en las necesidades de los participantes, y un cierre para establecer qué se logró y cómo.

El capítulo cuarto, titulado “Acompañamiento y diálogo en el desarrollo de la voz autoral”, presenta, desde una perspectiva constructivista y las concepciones de práctica, voz e identidad, autorrepresentación y diálogo, una propuesta de acompañamiento para que los y las estudiantes de posgrado mejoren sus escritos académicos y desarrollen su

voz como autores(as). A partir de las producciones de los estudiantes de una maestría, en el marco de una asignatura que forma parte del eje curricular destinado a la construcción de los trabajos de grado, se determinó qué prácticas de literacidad y qué artefactos culturales contribuyeron a mejorar su redacción académica y construir su voz autoral. Lo anterior, se tomó como base para la construcción de la propuesta concreta que propone un acompañamiento con tres ejes: un espacio digital con recursos para la producción académica enmarcado en un ambiente de aprendizaje colaborativo, el acompañamiento didáctico y la interacción entre los estudiantes y profesores; este último aspecto pone en relevancia el valor de la comunicación oral en las prácticas cotidianas de aprendizaje del posgrado, en tanto que, a partir de estas interacciones, los estudiantes manifiestan su voz sin ocultarse detrás de otros autores y sin darle tanto poder a la norma académica.

Finalmente, en el quinto capítulo, “Escribir en el posgrado: el acompañamiento de tesis para su desarrollo como investigador(a)”, se analizan la percepción de los(as) directores(as) de tesis (maestría y doctorado) sobre su rol, su vínculo con su tesista y los modos de acompañar la escritura en el posgrado. Para este estudio de carácter cualitativo, se realiza un análisis de contenido inductivo de cinco testimonios de directores(as) de tesis de posgrado en educación y medicina, para ubicar las prácticas letradas relacionadas con el acompañamiento y los significados atribuidos al mismo. Los resultados evidencian que el acompañamiento pedagógico de la escritura puede incidir de manera favorable en la formación de investigadores, ayudando a que los y las tesisistas avancen en su capacidad crítica-argumentativa y participen en las comunidades académicas a las que aspiran unirse.

Sean estos capítulos un aporte para la reflexión, el diálogo y la acción educativa en torno al desarrollo de la lectura y la escritura en el nivel superior y de posgrado; sirva para impulsar y contribuir a la formación de estas competencias y, con ello, estar más cerca de forjar sujetos críticos con una identidad profesional sólida, agentes de la palabra que produzcan, generadores de tiempos y espacios en donde se escuche su voz, lectores-escritores de sus propias narrativas profesionales, académicas y disciplinares.